

**Depositán en la zona arqueológica 40 toneladas a la semana**

# Dejan a San Rafael hundido en basura

► A dos años cinco meses, el nuevo relleno sanitario aún no se concluye, promesa hecha en 2006

**Fernando Panlagua**  
CORRESPONSAL

ARROYO SECO, Qro.- El retraso en la entrega de recursos por parte del Gobierno estatal y la ausencia de permisos de la Semarnat, han provocado que las casi 40 toneladas de basura que se generan a la semana en este municipio se sigan tirando en la zona arqueológica de San Rafael.

Desde hace 15 años, miles de toneladas de basura se asientan en la parte sur de un vestigio arqueológico perteneciente al complejo cultural Río Verde, que se desarrolló del año 200 a.C. al 900 de la era actual.

En octubre de 2006, REFORMA reveló que el tiradero de este municipio se asienta sobre parte de la zona arqueológica.

En aquella ocasión, las autoridades federales, estatales y municipales se comprometieron a resolver el problema, sanear la zona afectada y habilitar un confinamiento de residuos sólidos a la brevedad posible.

En noviembre de 2006, la Secretaría de Desarrollo Sustentable, a

cargo de Renato López Otamendi, se comprometió a entregar dos millones de pesos para el cierre del tiradero y la apertura de un relleno sanitario.

A su vez, el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) anunció un plan de investigación, rescate y acondicionamiento del sitio.

“La clausura es para evitar posibles daños al sitio arqueológico San Rafael. En las próximas semanas se iniciará la construcción de una celda en una hectárea para el nuevo relleno sanitario conforme a la NOM-083-SEMARNAT-2003”, asegura la Sedesu en un comunicado.

A dos años y siete meses la realidad es que la basura se sigue tirando sobre la zona arqueológica y el nuevo relleno sanitario aún no se concluye.

“Pues nos dijeron que ya merito (estaba listo el nuevo confinamiento), pero pues acá siguen trayendo la basura y pues tenemos que chambear”, reveló Héctor, uno de los trabajadores del tiradero a cielo abierto.

El confinamiento de residuos que las autoridades municipales y estatales se comprometieron a construir en octubre de 2006 aún no se ha concluido, y cientos de toneladas de basura permanecen sobre una importante zona del área arqueológica.

## FUNCIONARIOS OMISOS

El INAH, el ayuntamiento de Arroyo Seco y el gobierno estatal sabían, desde

agosto de 1994, del riesgo que implicaba la instalación de un tiradero de basura en la zona arqueológica.

Un informe del 31 de agosto de ese año, dirigido al entonces director del Centro INAH en Querétaro, Antonio Loyola Vera -hermano del ex Gobernador y ex titular de la Profepa, Ignacio Loyola-, alertaba de los peligros del basurero.

“Por la localización de las obras sanitarias dentro del sitio arqueológico, cualquier remoción de sedimentos

representa la destrucción de contextos arqueológicos”, señala el documento firmado por los arqueólogos Elizabeth Mejía y Alberto Herrera.

El informe fue turnado en ese entonces a Gerardo Vega, secretario de Desarrollo Urbano de Querétaro; a Alejandro Espriú, director de Ecología, y a Manuel Ramos, Alcalde de Arroyo Seco, entre otros.

A 187 kilómetros de la capital del estado, el sitio alberga más de 250 pirámides y estructuras prehispánicas,

y es comparable en importancia a Tamtoc, en San Luis Potosí, afirmó el arqueólogo Jorge Quiroz.

En 1994, las autoridades municipales abrieron en el lugar un hoyo de 8 metros de profundidad y de un largo equivalente a dos estadios de fútbol, donde se han acumulado miles de toneladas de basura.

Un camión de basura recorre diario el municipio para recoger los desechos de los ciudadanos y, al terminar su recorrido, los lleva al tiradero.





**DESECHOS MOTORIZADOS.** Un camión con capacidad de carga de entre cinco y seis toneladas hace ocho paradas semanales para vaciar su contenido en la zona arqueológica.

## Sepultan la historia

La basura sigue sepultando la zona donde el complejo de Río Verde se desarrolló 200 años antes de nuestra era.



› En octubre de 2006, autoridades federales, estatales y municipales, se comprometieron a sanear la zona.



› En marzo de 2009, el sitio arqueológico sigue recibiendo cerca de 40 toneladas de basura por semana.